

14 ABRIL

Si alguien ha tenido que morir alguna vez de hambre, el hecho no se ha debido a que Dios no le amara, sino a que vosotros y yo no hemos sido instrumentos de amor en las manos de Dios, a que no le hemos dado pan, porque no hemos reconocido al Cristo hambriento cuando, una vez más, ha venido a nosotros oculto en un disfraz de dolor.